

Entrevista de Jaime Rios a César Germaná: hacia un nuevo horizonte de sentido histórico de una civilización vida en la sociología peruana

Entrevista de Jaime Ríos com César Germaná: rumo a um novo horizonte de sentido histórico de uma civilização da vida na sociologia peruana

Interview by Jaime Rios with César Germaná: Toward a New Horizon of Historical Meaning for a Living Civilization in Peruvian Sociology

Entrevistado: César Germaná

Entrevistador: Jaime Rios

RESUMEN

La presente entrevista con el maestro sanmarquino César Germaná reflexiona su trayectoria creativa al lado siempre de la propuesta teórica de Aníbal Quijano y praxis transformadora afirmando la vida ante la creciente crisis raigal del sistema mundo moderno colonial.

Palavras-chaves: Sociologia peruana; sociologia latino-americana; Funcionalismo; Crise radical; fundamentalismos.

RESUMO

A presente entrevista com o mestre sanmarquino César Germaná reflète sobre sua trajetória criativa, sempre vinculada à proposta teórica de Aníbal Quijano e a uma práxis transformadora que afirma a vida diante da crescente crise radical do sistema-mundo moderno/colonial.



Palavras-chave: Sociologia peruana; sociologia latino-americana; Funcionalismo; Crise radical; fundamentalismos.

ABSTRACT

This interview with the San Marcos master César Germaná reflects on his creative trajectory, which has always been linked to the theoretical proposal of Aníbal Quijano and a transformative praxis that affirms life in the face of the growing radical crisis of the modern/colonial world-system.

Keywords: Peruvian sociology; Latin American sociology; Functionalism; Radical crisis; fundamentalisms.

JAIME RIOS (JR) : Gracias maestro, gracias César, por aceptar la entrevista para el presente número de la REVISTA REALIS.

CÉSAR GERMANÁ (CG): En realidad, tenemos que agradecerte por el trabajo que realizas para coordinar este Dossier.

JR. ¿Por qué decidiste estudiar sociología, que era una disciplina nueva y poco frecuentada en el Perú de los años sesenta, a pesar de que en 1896 se había creado, por primera vez, la Cátedra de Sociología en la Universidad de San Marcos?

CG. Después de tantos años dedicados al quehacer sociológico, creo tener una respuesta, quizás aproximada, pero que apunta al objetivo que he perseguido. Dadas mis condiciones sociales de existencia, creo que la sociología era lo mejor que podía hacer. De un lado, porque me daba las herramientas necesarias para aproximarme a la comprensión del caótico mundo en el que vivimos. De otro lado, porque he buscado la comprensión de mi propia realidad personal en “relación con las amplias realidades sociales”, esto es, “como un punto diminuto de las intersecciones de la biografía y de la historia dentro de la sociedad” como señalaba, con acierto, C. Wright Mills. Creo haber tenido un cierto éxito en acercarme a estos objetivos.

JR ¿Cuáles eran los enfoques teóricos dominantes en la época en que estudiaste?

CG. En los años sesenta era teóricamente hegemónico el enfoque estructural funcionalista, en particular la versión del sociólogo estadounidense Talcott Parsons, que era considerado el sociólogo por antonomasia. No me satisfacía esa perspectiva de conocimiento de la vida social por su rigidez y por su ahistoricidad, esto es, la ausencia de una visión diacrónica de la realidad histórico-social.

JR. ¿Qué autores marcaron alguna influencia en tu vida y obra?

CG. Por lo dicho anteriormente, me preocupé por encontrar modelos de análisis de carácter

crítico. El espíritu crítico de la sociología se encarnaba en sociólogos que cuestionaban lo que A. Giddens denomina el “consenso ortodoxo”. Entre los que se encontraban C. Wright Mills, que consideraba la de Parsons como la “gran teoría” que era “la asociación y disociación de conceptos”; Alvin Gouldner que criticaba la sociología libre de valores; Ralf Dahrendorf para quien la sociedad vista por el estructural funcionalismo era una utopía. En nuestro país, en San Marcos, la sociología crítica tenía como referente fundamental a Aníbal Quijano para quien el quehacer del sociólogo no es el de un técnico sino el de un profesional que busca “obtener el conocimiento científico de los problemas del hombre dentro de la sociedad”.

JR. ¿Cómo influyeron tus estudios de maestría en la FLACSO de Chile?

CG. A fines de los años sesenta, estudié en la FLACSO, en Santiago de Chile, una maestría de sociología que me permitió conocer los enfoques principales del debate de la sociología de América Latina. Dos corrientes estaban en disputa. De un lado, el dualismo estructural sostenido por la versión latinoamericana del estructural funcionalismo, la sociología de la modernización, que tenía al sociólogo ítal argentino Gino Germani como su mayor teórico. Él sostenía que las sociedades latinoamericanas estaban en un proceso de transición de la sociedad tradicional a la sociedad moderna. De otro lado, las teorías de la dependencia que buscaban explicar el “desarrollo del subdesarrollo” -según la fórmula de André Gunder Frank- por la existencia de las relaciones desiguales de poder entre las sociedades centrales y las sociedades periféricas. Santiago de Chile se había convertido en la ciudad más adecuada para el desarrollo de este enfoque porque reunía a los científicos sociales más significativos de América Latina como André Gunder Frank, Fernando H. Cardoso, Enzo Faletto, Theotonio Dos Santos, Ruy Mauro Marini, Aníbal Quijano, entre muchos otros.

JR. ¿Tu obra está estrechamente vinculada al pensamiento y obra de Aníbal Quijano. ¿Qué fundamentos de conocimiento y praxis los unieron?

CG. Desde que fui su alumno, la perspectiva teórica de Quijano fue fundamental para mi desenvolvimiento en el quehacer de la sociología. Cuando desarrollé mi tesis en la maestría, a partir de los resultados de una investigación realizada en una población de Valparaíso, puse en práctica algunos de los conceptos desarrollados por Quijano en un Seminario sobre la marginalidad social. La tesis tenía por objeto demostrar la compleja relación entre el Estado y las masas marginales en Chile: las presiones de las masas marginales sobre las estructuras del Estado, los mecanismos asistencialistas y sus consecuencias políticas.

JR. Posteriormente, ¿cómo se desarrolló esta relación con Quijano?

CG. En los años setenta mi experiencia más significativa fue mi participación en el proyecto de la revista *Sociedad y Política* que tenía la dirección de Quijano. La perspectiva en la que situaba la revista creo que fue su aporte más valioso. Se orientaba por la búsqueda de un análisis, a la vez, intelectual de los procesos más importantes que ocurrían en la sociedad peruana; moral, porque se proponía alcanzar una sociedad más democrática e igualitaria; y político, porque se exploraban los caminos más adecuados para alcanzar ese nuevo orden social centrado en la propuesta de la socialización del poder.

JR. Vivimos hoy una crisis raigal del sistema mundo moderno/colonial: ¿Cuál es tú balance

actual y mirada prospectiva?

CG. Ciertamente vivimos en una época donde el patrón de poder moderno/colonial, que surgió en el siglo XVI con la conquista ibérica de América, está llegando a su fin y hemos entrado a un periodo de transición hacia otro u otros patrones de poder que todavía no podemos conocer. El futuro es por naturaleza incierto, sobre todo si no se asume la perspectiva determinista que ha dominado a la ciencia social, tanto la marxista como la no marxista. Y la incertidumbre es aún mayor cuando se vive en un periodo de transición como en el que nos encontramos. Si bien los científicos sociales no somos futurólogos, si podemos contribuir en la tarea de dar forma a un nuevo orden social más igualitario y efectivamente democrático.

JR. Una de las cuestiones que has abordado es la relativa a los límites del paradigma de la simplificación, uno de los ejes de la epistemología del eurocentrismo que ha sido cuestionado por la epistemología de la complejidad: ¿Cómo ves hoy el debate sobre este punto?

CG. Creo que existe un creciente cuestionamiento a la epistemología basada en lo que Edgar Morin denomina “paradigma de la simplificación”; esto es, la creencia de que conocer lo complejo implica separarlo en tantas partes como sea posible para estudiar esas partes de manera independiente; de este modo, lo simple aparece como lo simplificado. Este fue uno de los elementos centrales de la configuración epistemológica que dio origen a las ciencias sociales diferenciándolas en disciplinas. Con el paradigma de la complejidad es posible examinar un sistema complejo, constituido por elementos heterogéneos, pero estrechamente imbricados entre sí. Por lo que, desde este punto de vista, es inconducente la arbitraria separación entre lo político, lo económico y lo sociocultural; pues, más bien, se trata de momentos de una unidad que es la totalidad histórica. Además, no tendría ninguna justificación epistemológica la especialización en disciplinas del conocimiento social, tal como resultó de la construcción histórica de las ciencias sociales en Europa en el siglo XIX y donde la única especialización fructífera sería por problemáticas específicas o campos de investigación. Este es el enfoque que está siendo impulsado por diversas corrientes de análisis del mundo social como es el caso de la perspectiva teórica de la colonialidad/descolonialidad del poder.

JR. La inteligencia artificial y la tecnociencia marcan los nuevos paradigmas del conocimiento y praxis científico social: ¿Cuál es tu reflexión sobre el impacto de estos cambios?

CG. Estos son los elementos clave de la transición actual dominada por nuevas tecnologías como la nanotecnología, robótica, inteligencia artificial, biotecnología e impresoras 3D. Para las ciencias sociales su impacto mayor es la creciente tecnocratización del quehacer del científico social. El resultado será el predominio del ethos instrumentalista del mercado, sobre la vocación orientada por el ethos científico desinteresado.

JR. La participación de Aníbal Quijano y tu trabajo en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de San Marcos fueron por muchos años importantes e influyeron en diversas generaciones. Existe hoy la tendencia a borrar la memoria histórica de toda esta experiencia, incluso en colegas que siempre reconocieron esos aportes. ¿Qué piensas al respecto?

CG. Siempre me ha llamado la atención el escaso interés por el debate de las ideas de Aníbal Quijano en la Facultad como en el resto de país, a diferencia de lo que ocurre en otros países de América Latina. Este hecho quizás tenga que ver con el temor a examinar la radicalidad del enfoque de la colonialidad/descolonialidad del poder que pone en cuestión al eurocentrismo como la forma hegemónica de conocer, de poseer una memoria histórica y de desarrollar el imaginario social. Es probable que la hegemonía del neoliberalismo haya contribuido a reforzar este olvido.

JR. Vivimos el renacimiento y surgimiento de nuevos fundamentalismos que van más allá del neoliberalismo: ¿Cómo ves su desarrollo e impacto en nuestros países?

CG. En el convulsionado mundo en el que vivimos existen fuerzas que se disputan el control del patrón de poder moderno/colonial y buscan dominar el proceso de transición hacia un nuevo periodo histórico en el cual pugnan por reemplazar al Estado democrático-liberal que ha entrado en una fase de crisis definitiva. Estas fuerzas alternativas buscan imponer un horizonte de sentido que los legitime sin recurrir al pensamiento liberal que ya no les es de utilidad. Ese vacío es llenado por las diversas corrientes fundamentalistas de extrema derecha.

JR. Tus vínculos con la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) son de muchos años. De la asistencia al último XXXIV Congreso RD-CARIBE: ¿Qué balance y recomendaciones te quedan de la experiencia?

CG. Mi participación en los congresos de ALAS es bastante antigua. La primera vez que asistí fue al congreso de Santiago de Chile que se realizó en 1972. También he sido miembro de la directiva de ALAS, elegida en el congreso de Panamá de 1980. A lo largo de mi participación en diversos congresos he podido apreciar la amplitud del espacio académico para permitir el debate de las diversas posiciones teóricas que de alguna forma traducían las corrientes sociopolíticas y culturales que atravesaban a América Latina en diversos momentos. El último congreso de ALAS en la República Dominicana fue un buen ejemplo de esta tradición de la Asociación.

JR. Estamos avanzando en la organización de un espacio académico sociológico con los países andinos: ¿Cuál es nuestra agenda o ejes de reflexión frente al impacto del neoextractivismo y la corrupción cada vez más generalizada?

CG. Me parece una excelente iniciativa la tarea de lograr una significativa vinculación, desde la sociología y las ciencias sociales, entre los países andinos. Conocemos más de los debates e investigaciones que se realizan en los países centrales que los que ocurren entre países vecinos. Tenemos problemas comunes como la oposición al neoextractivismo del capitalismo actual que requieren estudios sobre su impacto en nuestras sociedades. Además, nos unen raíces culturales ancestrales que se ha mantenido en la vida de los pueblos originarios donde están surgiendo los elementos para la cristalización de un nuevo horizonte histórico de sentido en el que se plasmarían las raíces indígenas del futuro.

JR. Un nuevo horizonte de sentido histórico inter e intra civilizatorio universal va surgiendo: ¿Cuáles son las ideas movilizadoras para construir mundos de buen y bien vivir?

CG. El horizonte histórico de sentido alternativo tanto al que legitimó la dominación del patrón de poder moderno/colonial, como a las luchas por derrotarlo, está dado por el proyecto de bien vivir de los pueblos originarios que significará, como bien lo definiera Aníbal Quijano, “un complejo de prácticas sociales orientadas a la producción y a la reproducción democráticas de una sociedad democrática”. Este objetivo implicará la descolonialidad de las relaciones sociales en los diferentes ámbitos de la existencia social: la reciprocidad en las relaciones de trabajo, la igualdad en las relaciones de género, el autogobierno en las relaciones de autoridad. el diálogo de saberes en el mundo de las relaciones simbólicas, como lo ha propuesto Boaventura de Sousa Santos, y una relación armónica con la naturaleza.

JR. Gracias por la entrevista César, en la continuidad creativa del cambio en plena crisis raigal vamos contribuyendo colectivamente en la búsqueda de un presente y un futuro verdaderamente democrático.

CG. Más bien tenemos que agradecerte por el duro trabajo de impulsar el necesario y productivo diálogo entre las tradiciones de la sociología y las ciencias sociales que existe en los países andinos.

AUTORIA

César Germaná

Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <https://orcid.org/0000-0003-0289-6894> . Master en Sociología por FLACSO Chile. Doctorado en Estudios Iberoamericanos por la Universidad de Stendhal – Grenoble III (Francia). Fue investigador del Centro de Investigaciones Sociales (CEIS) y del Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En esta misma universidad ha desempeñado los cargos de Jefe del Departamento de Ciencias Histórico-Sociales, Decano de la Facultad de Ciencias Sociales, Coordinador de la Maestría de Sociología y Encargado de la Dirección de la Unidad de Post-Grado. Profesor Emérito de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Dirige la revista Espiral. Revista de geografía y ciencias sociales. cgermanac@unmsm.edu.pe

Jaime Rios

Universidad Nacional de San Marcos. <https://orcid.org/0000-0001-5950-6688> . Doctor en Ciencias Políticas y Sociología Universidad Complutense de Madrid (UCM). Profesor Principal Universidad Nacional de San Marcos (UNMSM). Director Fundador de la Revista del Colegio de Sociólogos del Perú Miembro del Grupo de Trabajo GT 06 Poscolonialidad y descolonialidad, imaginarios sociales y memoria. Profesor Principal de la Escuela Profesional de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) Ex Presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología 2019-2022 (ALAS). Miembro del Consejo Consultivo de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) Ex Vice Decano de Investigación y Posgrado y Decano

encargado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM).

Jaimecultural1@gmail.com

LICENÇA DE USO



Título do trabalho, direitos autorais de Nome Completo do Autor e Nome Completo do Autor, 2026. Licenciado sob licença <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

HISTÓRICO

Documento criado em 01 de Novembro 2025

Documento aceito para publicação 25 de Novembro de 2025